

PRELUDIO AL LECTOR

Hace varios años que pensé en la posibilidad de plasmar en letras de molde mis reflexiones acerca del trabajo que me ha ocupado la mayor parte de mi vida profesional: enseñar a tocar el saxo y a amar la música.

Además de cavilar y decidir lo que te quería contar, tuve que pensar cómo iba a hacerlo. Y, curiosamente, yo que me considero de natural tímido, huraño y poco hablador, decidí que el diálogo me ayudaría a llevarlo a puerto. Así nacieron mis personajes, tan reales como imaginarios, tan imaginarios como reales, pero siempre, créeme: verosímiles como tú y yo.

Hasta aquí tenía la intención de explicitarte mis objetivos a lo largo de este libro, pero creo que no sería honesto predisponerte, ¡oh ávido y deseoso lector!, en una u otra dirección. Prefiero que lo descubras por ti mismo y endereces los entuertos que vayas encontrando. Te aseguro que tus inquietudes son las mías; mis dudas son las tuyas. Probablemente compartamos ideales y sueños. Tú y yo nos parecemos más de lo que imaginás; nos diferenciamos en lo que tú decidas.

En mi defensa diré, como bien sabes, que sólo somos capaces de expresar una mínima parte de lo que sabemos y sentimos. El lenguaje oral, escrito, musical, mímico, nos ayuda a hacerlo, pero a la vez también nos impone sus límites. La falta de conocimientos y recursos, junto a los miedos, dictan su ley inapelable. Así, en las páginas que siguen, hallarás un algo de mi pensamiento, espero que lo sustancial, al menos de mi parte. El resto, amable e inteligente lector, enmiéndalo con tu imaginación.

Este trabajo está escrito en tu provecho, al igual que para colmar mi ego. Para ti, que sabes muy poco sobre el tema, este libro te ayudará a iniciarte; para ti, que ya estás iniciado pero andas algo perdido, te descubrirá lo que estabas intuyendo por cuenta propia; para ti, que sabes tanto o más que yo, te servirá de cotejo y estudio.

Para todos, en suma: me gustaría que también fuese motivo de amistad.

SONETO AL LECTOR DESCONFIADO

*Si aprobares el estilo y lenguaje
de lo que aquí cincelo, enseño y cuento,
estéril no habría sido el intento,
¡ay!, ni mío ni de mis personajes.*

*Mas, si no te fuere el pasaje,
porque los sonidos son humo al viento
y el Aria te susurra descontento,
¡presto!, afina y danza lo que te cuaje.*

*Suple con tesón, ingenio y paciencia
la ciencia que en tí excede y en mí faltó,
aventó silencios de mi elocuencia.*

*Creencia necia, desconfiado lector,
señor pues soy de mi propia conciencia,
isapiencia!, [pensé, escribí y] grité lo que me pareció.*